



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>









DISCURSO  
QUE  
EN LA APERTURA DE LOS ESTUDIOS  
DE LA  
UNIVERSIDAD CENTRAL,

EN LA TOMA DE POSESION DEL DOCTOR

DON FERNANDO DE CASTRO,

CATEDRÁTICO DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS,

NOMBRADO RECTOR DE LA MISMA,

Y EN LA REPOSICION DE LOS CATEDRÁTICOS SEPARADOS,

LEYÓ EL NUEVO RECTOR

EL 4.º DE NOVIEMBRE DE 1868.



MADRID  
IMPRENTA DE JOSÉ M. DUCAZCAL,  
PLAZA DE PRIM, 6.

—  
1868.

274. d. 2.





---

SEÑORES :

CUANDO la Europa contempla atónita nuestro alzamiento nacional, y por todas partes se encarecen con aplauso su generosidad y cordura, y solo resuenan ecos de bendición, júbilo y armonía, ecos sean tambien de armonía, olvido y bendición los que salgan de los labios de la Universidad y de los que han sufrido con ella y por ella. Dichosos sufrimientos, que han traído dias de tanta bienandanza para la ciencia y de tan completo desagravio para sus profesores. Mas no permitamos que penetre dentro de los muros de este sagrado asilo, que debe serlo de la paz, de la ciencia y de la virtud, rumor alguno de pasiones mundanales. No recordemos lo pasado. No es de mi carácter, de mi estado, ni de la magnanimidad que cumple á pechos españoles. Miremos, sin embargo, á lo porvenir : preveamos.

La Universidad de Madrid, que hasta el presente no ha tenido, puede decirse, personalidad científica propia, habiendo vivido de las tradiciones de la antigua de Alcalá, va como á fundarse desde hoy por sí misma, con ley y pensamientos suyos, con vida é historia propias, uniéndose más íntimamente que nunca con los florecientes y memorables tiempos de nuestras universidades en el siglo del renacimiento que se llama *nuestro*, y en el que España llenó con su gloria y con su grandeza al mundo. La última fecha de que debe partir la revindicacion de sus fueros y su transformacion en una nueva existencia es aquel dia en que un varon respetable,<sup>1</sup> que regía la Universidad y que ántes la habia honrado como profesor, dejó su puesto por no hacerse cómplice de los agravios que se la inferian. Esta nueva vida va á echar sobre ella, entendedlo bien, una responsabilidad tanto más rigurosa cuanto que, suprimidos desde hoy los límites que acotaban su campo y extendido indefinidamente el sacerdocio de la enseñanza, la ciencia de los profesores ha de mantener en el ya libre y abierto palenque de la cátedra la altura de sus merecimientos científicos y la justicia de su posicion y nombradía.

Investido yo de un cargo tan honorífico como superior á mis méritos y desproporcionado á mis fuerzas por la renuncia de un ilustre profesor,<sup>2</sup> á quien satisfacía y

---

<sup>1</sup> D. Juan Manuel Montalban.

<sup>2</sup> D. Julian Sanz del Rio.

conhortaba la docta Alemania cuando le agraviaba y destituía el Gobierno de su país, permitidme que en nombre de todos, profesores y alumnos, declare á la faz de la Nación cómo entendeis cumplir la parte que os está encomendada en la obra social de nuestro comun destino, y la ofrezca vuestro leal y celoso concurso para la regeneracion de la patria, propagando la verdad y el bien, firmísimas bases sobre las que puede únicamente levantarse con solidez indestructible el grandioso edificio de esa regeneracion social y política que buscamos.

Mi condicion de compañero, mi cariño á la enseñanza, mi amor al estudio, toda mi vida, la calorosa simpatía que habeis querido mostrarme en dias tan amargos para todos, y la acogida que dispensais, más á mi significacion que á mi persona, me permiten creer que no usurpo ni falseo la voz de todos vosotros al convertirme en intérprete de vuestros sentimientos y aspiraciones.

Ellas se reducen, á mi juicio, por cima de toda diversidad de doctrina, situacion y conducta, á la LIBERTAD DE LA CIENCIA, y á la INDEPENDENCIA DE SU MAGISTERIO.

La libertad de la ciencia y de la razon, que no es, como se pretende, la indisciplinada anarquía de una disipacion intelectual, en ninguna parte más propagada que en pueblos ignorantes é incultos; sino el único eficaz remedio de esta, como de todas las enfermedades del pensamiento humano: la inviolabilidad del profesorado público, sin la cual, mísero juguete de las mudanzas políticas, ha de optar entre el suicidio intelectual ó moral,

entre la mentira ó la deshonra. ¡No, mil veces no! Yo he tenido solemne ocasion de juzgar vuestro unánime sentir; sé que secundareis tal libertad y merecereis semejante independencia.

En cuanto á mí, pobre náufrago en la borrasca que corrió el bajel de la enseñanza pública, yo bendeciré ese naufragio si, como ha servido para engendrar nobles propósitos en el Gobierno del Estado, sirve tambien para reanimar en la opinion el sentimiento del derecho y de la ciencia; en los profesores y alumnos, para fortalecer su fe, su aplicacion y su dignidad: yo bendeciré mil veces la mano de la Providencia que, del mal pasajero de unos pocos, ha sacado para todos un tesoro inestimable de bienes comunes é imperecederos. ¿Y cómo no bendecir por mi parte ese naufragio que me ha proporcionado un puesto, que ni aun en mis más ambiciosos ensueños, ni en mis aspiraciones de honras universitarias entreví, ni remotamente, y que me permite la gloria de ser cerca de vosotros el representante del Estado que os da la libertad, y cerca del Estado el representante de vosotros tambien, que le ofreceis el sincero y poderoso concurso de vuestro estudio y vuestra aplicacion? Porque tal es la tarea reservada á mis funciones en la actualidad; ser eco de vuestros mutuos propósitos y aspiraciones.

Hasta hoy, señores, entre nosotros, apartados del movimiento general de la cultura europea, era considerada la enseñanza puramente como un ramo de la administracion, y la Universidad como una dependencia más,

servida por una clase especial de funcionarios. Si esta, por fortuna, no era la opinion de todos los profesores, éralo al ménos del Estado y de sus poderes. Una centralizacion exorbitante habia hecho del maestro, como del sacerdote, un empleado. De aquí el régimen centralizador de la instruccion pública, la oposicion á la enseñanza libre, la falta de vida é iniciativa propias en todas las instituciones docentes, la reglamentacion con sus programas y sus libros de texto, el modo exterior, ceremonioso y mecánico de llenar sus funciones académicas el profesor. No acusemos, señores, á nadie: en la historia, lo imperfecto precede á lo mejor y más acabado, y deja siempre algun bien aun en medio de sus imperfecciones. Pero es lo cierto que semejante carácter político y administrativo, no social y libre de la enseñanza, la ha venido postrando poco á poco, hasta entregarla maniata-da al fanatismo de los partidos: última consecuencia lógica de principios que el espíritu suave, conciliador é ilustrado de otros legisladores y gobernantes, habia dulcificado anteriormente en su aplicacion.

Mi presencia en este sitio significa el término de ese régimen y la vindicacion del profesorado.

De hoy mas, la Ciencia y la Enseñanza, elevadas á poder y sociedad fundamental, serán tan soberanas en su esfera como la Iglesia y el Estado en las suyas; y auxiliadas por este, sólo de un modo temporal y transitorio, llegará el dia en que, descansando exclusivamente en sus propias fuerzas, caminen en armonioso, pero libre

concierto con todas las demas instituciones humanas. Independiente la Universidad en la organizacion interna de sus funciones, declarada campo neutral donde planten su bandera todas las escuelas y todas las teorías; inviolable el profesor en la expresion de su pensamiento bajo la salvaguardia de su dignidad científica y de su conciencia moral, habrá de mandarnos la razon, no la arbitrariedad; el derecho, no la fuerza. Esta consagracion de la libertad de la enseñanza será uno de los timbres más gloriosos de nuestra regeneracion presente.

Sí: desde ahora la apertura de un curso académico por la pública congregacion de maestros y discípulos pertenecientes á toda clase de estudios, ha de ser un acto social más solemne é interesante, en que la Universidad, madre del saber, luz central de la vida, muestre á la Nacion su estado de cultura, dándole cuenta, segun las notabilísimas palabras del Rey Sabio, <sup>1</sup> « en que manera » deben los maestros mostrar á los escolares los saberes. »

Exponer elevada, imparcial, sencilla y dramáticamente la íntima relacion de la ciencia con los progresos de la civilizacion, el estado actual de los conocimientos en sus rasgos y caracteres fundamentales; señalar su enlace con el desarrollo social; reseñar los descubrimientos y adelantos realizados, su utilidad y aplicacion posible, y el grado en que se infiltran en la vida general del pueblo; fijar la forma de expresion que á los sentimientos y á las

---

<sup>1</sup> Partida II, Título XXXI, Ley IV.

ideas va dando el pensamiento por medio de la palabra; presentar el arte como original ó de imitacion, segun que se conforma ú opone á su época; notar las obras de mérito superior que en los principales ramos del saber se hubieren publicado; determinar su espíritu y tendencias; deducir, de todo, el estado social de los pueblos y de los individuos: este, y no otro, debe ser el anchuroso campo por donde se extienda en lo sucesivo toda *Oracion inaugural*. Contraer luego esa doctrina á nuestra patria, para mostrar prácticamente en qué sentido han de enseñar los maestros SUS SABERES, determinando las tendencias que en ella hoy dominan, notando los bienes y las señales de nuestra prosperidad, no ménos que los males y los peligros que nos rodean; indicando á la vez la aplicacion especial que deben tomar los estudios para conjurar los motivos de temor que pueden todavía asaltarnos, y mantener así despierta la conciencia nacional y guiarla con arte en la obra comenzada, no meramente política, sino tambien religiosa y moral, industrial y estética, intelectual y económica: tales son, á mi juicio, en esta nueva época, las tareas de la ciencia y de la enseñanza. Que son de vivísimo interes, á la vez ideal y práctico, permanente é histórico, no hay para qué explicarlo, en tiempos cuya aspiracion cordial es fundar la alianza de las ideas con los hechos, y pedir á la ciencia la ley de conducta en todos los deberes humanos.

Para lograr estos fines estimareis como yo la necesidad de un mayor desenvolvimiento en los estudios del

derecho natural y político, que hasta hoy no habian hallado cabida sino en la instruccion superior: ¡como si solo el abogado debiera ser ciudadano! No ménos esencial es ampliar aquella enseñanza que, haciendo entrar al jóven en la intimidad de su conciencia y en la contemplacion de su destino, le da el conocimiento de sí mismo, *como hombre*, en la totalidad de su naturaleza, y le inspira un elevado sentido moral, fuente de caractéres varoniles y enérgicos. Para todo lo cual, debiendo ser el profesor en su doctrina y costumbres ejemplo de edificacion viva y permanente, ha de poner la mira en despertar gradualmente en el jóven «recto espíritu científico, puro en la conciencia, sereno é igual en el ánimo, amante de la verdad sin preocupacion ni interes ajeno ó contrario á ella, respetuoso hacia la opinion ó doctrina ajena, pero buscando sobre ella el juicio de la razon, diligente y escrupulosamente indagado, modesto sobre la propia ciencia ó talento, abierto y dócil para escuchar nuevas indagaciones y doctrinas, consecuente en su voluntad y vida con su conocimiento. Todo puede y debe ser enseñanza viva del maestro al discípulo, desde la manifestacion de su persona hasta los más delicados accidentes de su conducta humana é intelectual.»<sup>4</sup>

De este modo, dignos y respetables comprofesores, seremos fieles á nuestra vocacion, reanudaremos las glorias de nuestra enseñanza con las de aquellos tiempos

---

<sup>4</sup> Sanz del Rio: *Programas*.



memorables en que, notadlo bien, mujeres tan célebres como las hijas del Conde de Tendilla se distinguían por su saber, y en que Doña Lucía de Medrano y Doña Francisca de Lebrija regentaban públicamente cátedras en Salamanca y Alcalá; pudiendo levantar altiva nuestra frente y evocar sin rubor los manes de los Vives, Luises, Montanos y Brocenses, para anunciarles QUE LA CIENCIA EN NUESTRA PATRIA ES LIBRE.

No pesará al Estado dar satisfaccion á vuestras nobles aspiraciones, como la ha dado á vuestro legítimo derecho: que si la libertad, amparando nuestro fin, sirve al progreso de la ciencia, también enseñando vosotros la verdad servireis más que nunca al progreso de la libertad. Hace xix siglos lo proclamó la Divina Sabiduría: SÓLO LA VERDAD OS HARÁ LIBRES. <sup>1</sup> Tal es el lema de la nueva enseñanza, del nuevo derecho, de la nueva vida. Por esto he querido que se ostente desde hoy sobre nuestras cabezas. ¡Grabadlo indeleblemente en vuestros corazones!

Después de cuanto os llevo dicho, pocas palabras bastan, señores, para explicar mi conducta en este cargo. Debe corresponder á mi representacion: cumplir y hacer cumplir las leyes de estudios; regir con tal templanza y equidad el Cuerpo Universitario, que de ellas nazca la union de todos sus miembros; respetar todas las opiniones legítimas, y mantener alejada la Universidad

---

<sup>1</sup> San Juan, XIII, 32.

de las contiendas políticas; relacionarla con las demas de Europa, mayormente con las de nuestra Peninsula Ibérica, y anunciándolas á todas que la de Madrid proclama la libertad de enseñanza; procurar que esta pierda el carácter aislado en que ha vivido hasta ahora, no sólo respecto de las corporaciones sabias, sino de las facultades y estudios que forman interiormente su propio organismo; y por último, observar el movimiento intelectual del mundo sabio, para hacer que se refleje en las aulas de esta Escuela: tal me parece que es el conjunto de deberes que hoy exige el cargo de Rector de la Universidad Matritense.

Y miéntras las Cortes de la Nacion, reorganizando bajo la libertad de la enseñanza los estudios públicos, abren más anchos horizontes á nuestra actividad, debemos vosotros y yo, todos, no limitarnos á esperar con respeto su decision augusta, sino corresponder desde hoy al llamamiento del Estado y á la confianza con que nos honra. Algo cabe emprender en nuestra misma esfera: para ello invoco y espero el auxilio de vuestro consejo, de vuestro celo y patriotismo, no por mera costumbre y cortesía, sino porque realmente necesito del concurso de todos vosotros. Por lo mismo que hay libertad, tenemos que buscar orden y sistema en la ciencia, discutiendo bases que la concierten y metodicen dentro de nosotros. Asociarnos con semejante intento, promover conferencias públicas que difundan fuera de este recinto los conocimientos humanos, y en la forma más popular

y accesible que se pueda; fomentar la creacion de asociaciones que funden la enseñanza en las clases obreras, y la propaguen hasta en las más retiradas aldeas; abrir cursos especiales destinados á completar la educacion de la mujer; procurar que la juventud se agrupe en academias científicas, y hacer de modo que nuestras bibliotecas y museos puedan utilizarse libremente y por el mayor número: ved aquí los principales medios, que espero aprobareis, para mejorar el estado intelectual y moral de nuestro pueblo: mejora sin la que, creedme, la libertad perece, y se apaga en la indiferencia el amor á la patria y á las instituciones. Otras y más importantes reformas, que no están á nuestro alcance, debemos esperar de la ilustracion y del celo del Gobierno Provisional, sobre las iniciadas ya con tan general como merecido aplauso, estimulado por las exigencias de la opinion, poder soberano de las Naciones libres.

Para todo esto he solicitado vuestra cooperacion eficaz, dignos miembros del profesorado español, cuya voz es ya conocida en Europa: bien sé que no me la negareis. Poniendo la mira en tan altas y santas empresas, convertireis el vínculo meramente externo que hasta hoy nos reunia, en lazos internos morales como los pide nuestro fin, y que ennobleciendo á cada cual ante sus hermanos en este sacerdocio, harán renacer en la Universidad, más estrechamente que nunca, la paz y la concordia, que solo desde fuera pudieron ser momentáneamente turbadas. No de otra suerte conservareis la

confianza y el respeto de la sociedad, jamas otorgada sino al saber y á la virtud. Y si, por desgracia, á favor de estos tiempos de crisis y de luchas, hubiere alguno que pretendiera hacer de la inviolabilidad concedida á sus funciones, no á su personal interes, escudo de pasiones bastardas ó de ignorancia y pereza, será indigno de compartir con nosotros la honrosísima profesion del magisterio. Y aunque le ampare la ley, que yo sabré mantener, y que no juzga sino al hombre exterior y tiene por honrado al que no ha cometido delito de los del código, le condenará la ley más rígida y poderosa de la conciencia, de la opinion y de la estimacion universitaria.

Y vosotros, jóvenes escolares, cuya grata compañía me anima y fortalece para destruir los obstáculos que juntos hemos de combatir sin exaltacion y sin desmayo, con la alegre é incontrastable perseverancia del que no cuenta las gotas de sudor que le caen en el combate, sino lo que adelanta sobre su adversario; vosotros que comprendéis, con el entusiasmo propio de vuestra edad, que la alianza del saber y de la virtud salva los pueblos, sentenciados por la ignorancia y el vicio á eterna servidumbre; vosotros que presentis cómo en el orden providencial del mundo la humanidad es una cadena, perpétua escuela en que todos mutua y sucesivamente enseñamos y aprendemos; vosotros á quienes debo tantas muestras de amistad y simpatía, sé de cierto que no me abandonareis tampoco. ¡Ya habeis iniciado algunos la obra misericordiosa de la educacion popular! ¡Que no sea perdido

vuestro ejemplo! Id á descubrir, en las inteligencias que vais á labrar, acaso tesoros enterrados hoy en la ignorancia, cuando no disipados en el vicio: nuestro espíritu os acompaña. Templo de hoy más la Universidad, abierto á toda aspiracion científica y civilizadora, os ayudará con todos sus medios y fuerzas: ved en ella vuestra segunda madre, que os abre los brazos y tiene á gran honra estrecharos en su seno.

Dignos representantes del Estado, profesores y alumnos, españoles todos, tal es, aunque toscamente bosquejado, el ideal de la nueva enseñanza y mis propósitos y manera de realizarlo. Pensad seriamente que comienza una nueva era para nuestras instituciones sociales. ¡Que Dios ilumine nuestro pensamiento, vivifique nuestro ánimo y sostenga nuestra voluntad en los prósperos tiempos como en los adversos y contrarios! La Providencia, estad seguros de ello, coronará nuestra obra, como bendice ya nuestras aspiraciones. Y unidos hoy todos en un solo pensamiento y estrechados nuestros fraternales vínculos, saludemos con efusion el renacimiento de nuestra querida Universidad, ALMA MATER, donde ha de reengendrarse nuestro pueblo á la vida de la Libertad y de la Ciencia.































































































































































